



Prólogo

Cartografías de las memorias: lenguajes de la cultura, cuerpos y escrituras

El presente libro recoge el trabajo reflexivo que surgió al calor de las conversaciones y discusiones que originalmente se dieron en el seno del equipo de investigación de Cartografías literarias del Cono Sur: 1970-2025: memoria, cuerpo y DDHH (SeCyT-CIFFyH-CIFAL). Estos intercambios se vieron a su vez enriquecidos por colaboraciones presentadas en el Ateneo Interdisciplinario “Cuerpos, comunidad y libertad en el contexto de las actuales agendas de memoria y DDHH” realizado en 2024, como también por las participaciones convidadas para esta publicación provenientes de personas con diversas trayectorias académicas, personales y militantes. En este sentido, el entramado configurado a partir de los textos presentados pretende seguir con el movimiento de un pensamiento que está vivo. En efecto, pensar desde un presente que hace suyo un pasado fracturado por la violencia, es un gesto con una apuesta epistémico-práctica a fines de (re)comprender nuestra historia.

Cartografías de las memorias: lenguajes de la cultura, cuerpos y escrituras es el fruto de un esfuerzo colaborativo que reúne las diversas voces de autores y autoras comprometidos/as con los Derechos Humanos, la memoria histórica, y las disputas lingüístico-semánticas sobre libertad, experiencia y comunidad. Cada artículo reunido en este libro refleja un aporte único, pero en conjunto comparten un objetivo común: ofrecer una mirada lúdica y matizada de los lenguajes de la cultura frente a los discursos hegemónicos actuales, en pos de trazar cartografías que nos permitan transcurrir entre memorias, cuerpos y escrituras.

Invitamos, a través de la lectura, no sólo a participar en la reconstrucción de los lugares y momentos que habitan en estas páginas, sino también a tratar de definir cuáles son las estrategias de formación del deseo en el campo social. Por eso, *Cartografías de las memorias*..buscan aquellas huellas más profundas y singulares de una experiencia que pudiera devenir en un legado compartido. Este enfoque se convierte en un proceso de descubrimiento y creación, en el que los diversos artículos que componen el libro recurren a diferentes mapas -ya sea geográficos, literarios, emocionales o culturales- para ilustrar cómo las memorias se imponen y se resignifican.

Para el presente libro contamos con las palabras introductorias de la coordinadora de la cátedra abierta de DDHH de Córdoba, *Mirian Pino*, y el antropólogo *Sacha Kun Sabó*, profesionales reconocidos por sus trayectorias y trabajos en defensa de los derechos humanos y quienes parten de una pregunta nodal: qué articulaciones posibles podemos trazar, a partir de nuestras respectivas experiencias, entre la construcción de conocimiento de los derechos humanos y las memorias con la praxis de aquellos. La premisa sostenida es que los DDHH son una construcción sociocultural que encuentran la razón de su existencia en Argentina a partir de las conquistas sociales construidas en el espacio público; la ronda de madres y familiares en 1977 es un ejemplo cabal de lucha por la identidad, pero también potenció la consecución posterior de otros derechos. Partiendo de allí, enfatizan en el rol clave de la educación superior como espacio de resistencia y producción de conocimiento crítico, especialmente en un contexto actual donde el Estado cuestiona la relevancia de las universidades públicas y recorta su financiamiento, lo que amenaza derechos sociales conquistados.

Asimismo, los primeros textos de este libro fueron elaborados por un grupo de investigadoras que desde la articulación entre antropología, psicología y filosofía buscan repensar el lugar de la memoria histórica, en una trama donde las subjetividades, materialidades y corporalidades adquieren un lugar central. El primero, escrito por *Lucía Ríos* aborda -desde una etnografía de documentos- el registro escrito al momento del deceso de personas asesinadas por prácticas represivas en el libro de la morgue de 1976 en Córdoba (Argentina). Este representa una materialidad significativa de la que se desprenden sentidos específicos sobre los muertos y el morir y que permiten reflexionar sobre posibles transiciones entre la vida y la muerte. A partir de allí, la autora se permite conjeturar que en la escritura de documentos estatales se configuran “existencias liminales” donde los muertos presentan características del mundo de los vivos, moldeando identidades específicas -el “enemigo”- y a partir de las cuales se determina el agenciamiento de los muertos. A continuación, nos encontramos con el texto de *Tatiana del Valle Alvarez* y *Sofía Marciale Ochea*, quienes indagan en los sentidos que se tejen en relación con los procesos de memoria, centrados en la realización de murales en dos actos conmemorativos de la Facultad de Psicología (UNC). Las autoras focalizan en la utilización de las paredes de dicha Facultad como lugar en el que se producen marcas

de memoria preguntándose por ¿cuáles son las variables contextuales que intervienen en esa perdurabilidad? ¿quién puede decidir qué sucede en los lugares de la Facultad de Psicología?, ¿quién quiere intervenir y de qué manera estos lugares?

El escrito de *Mariana Garcés* aborda las formas en las que se organiza y efectúa el ritual del “Día de los Fieles Difuntos”. Así, la autora se sumerge en una ceremonia inscripta en el calendario católico, basada en una tradición de larga data, que es adaptada por los pobladores para incluir a los detenidos desaparecidos del Centro Clandestino de Detención “Guerrero”. En particular, Garcés focaliza en indagar cómo se reconfiguran los espacios rituales a partir de la incertidumbre de la muerte y cómo los organizadores de dicho espacio construyen y emplean estrategias creativas para la adaptación de este.

Desde otra línea de análisis, pero en sintonía con lo planteado en los trabajos anteriores, el texto de *María Trinidad Cornavaca* indaga acerca de los saberes, memorias e identidades que circulan por dentro del repertorio popular que sostienen cuatro cantoras cordobesas de la actualidad. Ellas, desde Córdoba-Argentina-Nuestra América, en/cantan repertorios corp/orales poniéndole cuerpo/voz a saberes en constante actualización. Así, es posible ir al encuentro de memorias “entrelugares” en tanto estéticas de re-existencia, desde las que resisten y cuestionan el monologismo moderno-colonial. El artículo parte del análisis de un tejido/canción de la artista cordobesa Jenny Náger titulada “Pensamiento” (2013) y se dirige como propuesta hacia la dimensión del co/razonar que implica tanto el razonar juntas como también el conocer desde el corazón y los sentimientos como gesto epistémico.

Por su parte, *Gabriela Sosa San Martín* nos invita a repensar en cómo construimos la memoria de nuestro pasado reciente. A través de una lectura comparativa de *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad* (2007), del uruguayo Gabriel Gatti, y *El hijo y el archivo* (2021), del argentino Julián Axat. Para la autora, estas obras han contribuido a pensar, desde una pluralidad de registros, la construcción memorialística de las dictaduras militares latinoamericanas, explorando las complejas narrativas en torno a los recuerdos sobre un pasado reciente del que ambos autores han sido testigos y que, por ello, los interpela como parte de la generación de hijos. Ambas posiciones han recurrido a la diversidad de registros memorialistas como las vías para poder habitar una

catástrofe que se entiende personal, pero que también se asume colectiva, social y parte de una generación de hijos. Desde otro análisis literario, el texto de *María Manuela Corral* aborda la relación entre la política, la vida y la literatura desde dos novelas: *La literatura nazi en América* (1996), de Roberto Bolaño, y *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles* (2016), de Patricio Pron. La autora busca poner el acento en los registros que complejizan los vínculos entre la intelectualidad letrada, los gobiernos totalitarios y la barbarie política acontecida en el siglo XX y principios del nuevo milenio. A través de su ojo crítico y de una lectura sensible, la escritora percibe cómo las líneas argumentales de ambas novelas establecen un diálogo con la Historia -escrita con mayúscula- y tensan, a través de la vida y obra de los personajes vinculados con regímenes totalitarios, la articulación entre estética y ética, así como el fin de la literatura.

Recuperando otro lenguaje de la cultura posible, *María Virginia Saint Bonnet* nos interpela a pensar que para inteligir los procesos de memoria, es oportuno atender a las miradas generacionales que han trazado modos de entender el pasado. La memoria actúa como dispositivo selectivo y ordenador de representaciones circulantes en torno a los hechos acaecidos -principalmente durante tiempos dictatoriales- que marcaron un hito en la configuración de la identidad de la región. La autora plantea que los lenguajes de la cultura se han ocupado de una reelaboración de la historia que ha trascendido fines estéticos. Así, el cine cumple un importante rol de recomposición social al reparar el tejido fragmentado de los recuerdos. Con esta premisa, analiza el documental *El padre* (2016) de Mariana Arruti, quien aborda en clave autobiográfica su historia, pero también explora vías de reparación histórico-social a través de la ficción.

En esta línea quisiéramos recuperar el trabajo de *Edith Silveira*, quien analiza los testimonios escritos por mujeres que han sobrevivido a la represión de la dictadura en Latinoamérica. Con gran sensibilidad, la autora recupera las narraciones de la violencia sufrida sobre los cuerpos femeninos, atendiendo a la violencia de género en contexto de la represión política. Su texto muestra cómo los testimonios no sólo son documentos históricos, sino que pertenecen al ámbito literario, presentando características narrativas y estilísticas propias de la literatura. El artículo explora textos literarios como *Ikada* y *La vuelta de Martín Fierro* y las narrativas femeninas recuperadas de textos como *Oblivion*; *Mi habitación, mi celda* y *Nosotras, presas políticas* para dar cuenta de cómo, la forma particular de

contar el dolor, la opresión, puede ser leída como una forma de resistencia. El texto de Silveira crea memoria y denuncia la crueldad del sistema patriarcal para resignificar la historia.

En un gesto transdisciplinario donde no sólo se combinan diferentes saberes académicos sino también recuperando los conocimientos de la experiencia práctica y las perspectivas locales, la contribución de *Irene Audisio* integra la teoría y la práctica a partir de su interés por el estudio de la memoria desde las epistemologías y metodologías críticas del Cono Sur. Se enfoca en el problema de las memorias y sus prácticas devenidas formas de resistencia, supervivencia y su potencia en los procesos de subjetivación política, centrándose en el entrecruzamiento reticular entre los estudios de la memoria y los feminismos en la región. La autora hace foco en un *locus* fundamental para este cruce ya que ha sido principalmente en el *espacio/cuerpo* donde se anudan los campos de los estudios de memoria y los feminismos del Sur. La metáfora del archivo es retomada para figurar la memoria, trasladada hacia la encarnación del cuerpo archivo para considerar la *corpo* política.

Desde una perspectiva situada el texto de *Yanina Luponio Sáenz*, nos interpela con un gesto teórico, pero a la vez sumamente práctico a “descolonizar el tiempo”. La autora nos invita a pensar una de las coordenadas centrales del sistema capitalista: el tiempo, haciendo dialogar la noción de “tiempo heterogéneo” propuesta por Chatterjee (2008) con la mirada poscolonial de multitemporalidad de Rivera Cusicanqui (2018) para interpelar desde allí las categorías de ciudadanía y comunidad. Explorando las críticas a la concepción moderno-capitalista, define la existencia de un tiempo indeterminado y denso que contrasta con el tiempo lineal progresivo denunciando que no hay una convivencia entre un tiempo moderno y un tiempo premoderno, sino que estamos ante realidades que se presentan como heterogéneas y fragmentadas.

En esta misma línea y desde una lectura descolonial, el escrito de *Paula Massano* analiza la noción de experiencia de Benjamin (1933) a partir de Rolnik (2019), quien ofrece claves para pensar en la ausencia de dicha experiencia. El planteo surge de considerar la existencia de sujetos que nunca estuvieron habilitados a la experiencia, que nunca pudieron comunicarla, historias que no pudieron ni pueden ser continuadas porque nunca fueron narradas. En esta clave el régimen colonial-capitalista explota la propia pulsión de creación individual y colectiva, secuestra esa fuerza vital

en el propio nacimiento de su impulso germinador. Este secuestro lleva a pensar en la ausencia de la experiencia subjetiva, pero habilita a considerar una experiencia fuera del sujeto que puede devenir de cualquier esfera de la vida colectiva, introduciendo voces históricamente silenciadas, capaces de contar su experiencia de mundo.

La memoria no puede pensarse sino es a través de los diferentes lenguajes de la cultura, pero tampoco podemos pensar la memoria aislada de la corporalidad y la sensibilidad. El escrito de *Sebastián Martín*, a través de una lectura exegética sobre los escritos de Marx, plantea la necesidad de la ampliación de lo que constituye la “esencia humana”, incluyendo la corporalidad y la sensibilidad como parte de la práctica social común (el ser con otro). El enfoque tradicional marxista, ha concentrado su estudio sobre los efectos de la emancipación de la clase trabajadora en la conciencia humana. Estas interpretaciones han marcado una comprensión epistemológica del ser humano, centrada en la razón y la conciencia. La intención del autor es replantear la esencia humana en términos de sensibilidad, y cómo la producción y el consumo configuran el orden sensible en la sociedad fragmentada, abriendo la posibilidad de imaginar una sociedad poscapitalista más integrada y menos alienada.

Cerrando esta *Cartografía de las memorias...* nos encontramos con el trabajo de *Emiliana Grégoire* allí la autora recorre cómo la ontología planteada por el filósofo Gilles Deleuze sirve como un marco teórico fructífero para dilucidar las múltiples aristas de la intersección entre el cuerpo y las imágenes en las redes sociales. En un contexto donde la omnipresencia de internet es innegable, el cuerpo -en términos deleuziano- no puede pensarse más que como un devenir constante. La autora nos sugiere que esta materialidad se recrea en un proceso constante que nunca puede controlarse por completo; al mismo tiempo, no puede analizarse de manera escindida del binomio *online-offline*. A partir de estas ontologías nos invita a reflexionar sobre cómo las imágenes, a través de internet, necesariamente nos interpelan a reconsiderar la concepción de corporalidad, esto implica un cambio de percepción: las imágenes ya no se imponen ideológicamente sobre los cuerpos, sino que los cuerpos devienen en y a través de sus relaciones immanentes y afectivas con las imágenes.

Las diversas y varias representaciones cartografiadas en cada uno de los aportes que componen este libro, lejos están de presentar un mapa fijo y estable. Por el contrario, esperamos que de ellas emerja una invitación

o una incitación a explorar los territorios de la memoria vigentes para a partir de allí agenciarnos de aquellos materiales de expresión que nos motiven a crear nuevos paisajes de la memoria. Dentro de este horizonte, no esperamos plantear un camino lineal sino más bien, tomando prestadas las palabras de Suely Rolnik, interpelarlos/as a bucear en la geografía de los afectos que estos/as autores/as buscan recuperar entre gestos, memorias históricas y el pasado reciente.

Paula Massano
Lucía Ríos



Cartografías de las memorias: lenguajes de la cultura, cuerpos y escrituras (1a ed.)

Paula Massano y Lucía Ríos (Eds.)

Publicado por el Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Noviembre de 2025 [Libro digital]

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual (by-sa)